

SINALOA: POBREZA, NARCOTRÁFICO, VIOLENCIA Y MIGRACIÓN EN LA SIERRA EN EL MARCO DE LA CRISIS ECONÓMICA

*Dr. Arturo Lizárraga Hernández¹
Maestrante Ernestina Lizárraga Lizárraga²
Maestrante Jorge Abel Guerrero Velasco³*

Introducción

La pobreza y el cultivo de amapola y marihuana en la sierra sinaloense explican, en gran medida, los movimientos de población en los municipios que ahí se localizan: ante la escasez de fuentes de trabajo, los habitantes se ven obligados a emplearse en el *narcocultivo*, de tal suerte que cuando éste se expande, a corto plazo hay propensión a arraigar la población en tales lugares, pues se dinamizan las economías locales; y, cuando se le combate –como en la actualidad- y ante la falta de opciones, se provoca que la gente busque en otras regiones los ingresos económicos que en sus localidades de origen no logran conseguir. Por otra parte, un aspecto íntimamente relacionado con el *narcocultivo* es la *violencia* que se genera a su alrededor; tan es así, que en algunos de los municipios de la sierra los homicidios ocupan los primeros lugares como causal de mortandad... y de *emigración*. De esta manera, podemos decir que existe un círculo vicioso de pobreza-narcotráfico-violencia-migración.

La pregunta que trata de responder esta ponencia es: ¿qué efectos tiene la actual crisis económica mundial sobre tales componentes sociales en la sierra sinaloense? La hipótesis que guió la indagación es que, pese a la “guerra contra el narcotráfico” emprendida por el gobierno federal, ante la ausencia de disyuntivas de trabajo y a los efectos de la crisis

¹ Dr. En Ciencias Sociales con Especialidad en Antropología Social por CIESAS-Occidente, profesor de la Maestría en Ciencias Sociales con Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. Email: arturolizarragah@prodigy.net.mx y arturo.lizarraga@hotmail.com

² Lic. En Sociología. Alumna de la Maestría en Ciencias Sociales con Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Teléfono: (669) 9-81-21-00 y 9-81-07-62. Email: Tinita15@hotmail.com

³ Lic. En Sociología. Alumno de la Maestría en Ciencias Sociales Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Teléfono: (669) 9-81-21-00 y 9-81-07-62. Email: jorge_gvelasco@hotmail.com

económica sobre la emigración internacional, los habitantes de la sierra continuarán dedicándose a esa actividad y, consecuentemente, la violencia se incrementará.

Para la elaboración de esta ponencia se utilizaron tanto métodos cuantitativos como cualitativos. En el primer caso, para conocer el comportamiento de la emigración al extranjero, recurrimos a la base de datos del proyecto FOMIX Sin-C2006-C01-33383, misma que contiene los resultados de una encuesta por muestreo aplicada a nivel estatal por el Cuerpo Académico Movimientos Migratorios y Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales. La encuesta, aplicada en diciembre de 2008 y enero de 2009, constó de 783 unidades muestrales, distribuidas proporcionalmente en todo el estado de Sinaloa considerando el número de casas ocupadas por municipio⁴. Para dar cuenta de la marginación de los municipios serranos, retomamos los indicadores del Consejo Nacional de Población (CONAPO), mientras que los referentes a la violencia se tomaron de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA).

Respecto a los métodos cualitativos, recurrimos a las entrevistas e historias de vida de actores sociales, ya sea partícipes de la emigración, como víctimas –o victimarios- de la violencia y del narcotráfico. La información fue complementada con referencias bibliográficas y hemerográficas.

El Sinaloa oculto

Entre otros aspectos, el estado de Sinaloa es famoso por las explotaciones de sus extensos valles agrícolas cuyos productos son enviados, en gran parte, al mercado de los Estados Unidos. Estas explotaciones generan enormes riquezas, por lo que grandes cantidades de personas de diferentes regiones se dirigen ahí en busca de mejoras en sus ingresos económicos: según algunos investigadores, son más de 200,000 los trabajadores agrícolas que se emplean en tales labores, muchos de ellos procedentes de otros estados de la República Mexicana, entre los que se encuentran Guerrero, Oaxaca y Michoacán (Posadas, 1980; Guerra, 1998). Los municipios captadores de inmigrantes son los que se encuentran en los grandes valles, y son, principalmente, Culiacán, Navolato, Guasave y Ahome en donde, en consecuencia, se encuentran también las mejores condiciones de vida (Guerra y Rocha, 1988; Guerra, 1998).

⁴ Realizada con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Gobierno del Estado de Sinaloa a través de los Fondos Mixtos (FOMIX).

Pero existe otro Sinaloa, un estado olvidado que rara vez aparece en las estadísticas de los logros oficiales. En las zonas que lo componen no existen actividades económicas considerables ni apoyos institucionales que redunden en una vida decorosa para sus habitantes. Estos son los municipios cuya población se encuentra mayoritariamente en la sierra: Chóix, Mocorito, El Fuerte, Sinaloa, Badiraguato, Cosalá, San Ignacio, Concordia y Rosario (Mapa de Sinaloa).

Mapa: Estado de Sinaloa



Los municipios que componen ese 'otro Sinaloa', se parecen entre sí: en todos ellos los únicos medios de transporte son las avionetas, las camionetas especialmente equipadas para transitar por improvisados caminos de terracería y las recuas, que lo hacen por veredas y lechos de arroyos en tiempo de secas. Debido a ello, los habitantes están totalmente incomunicados buena parte del año. Por la dificultad de la comunicación y lo intrincado de la sierra, no es posible que se desarrollen ahí actividades económicas en gran escala y, en consecuencia, la falta de trabajo es la constante. Salvo en contadas localidades en la sub-

sierra, la población se encuentra dispersa por las mesetas, por lo que carecen de los servicios públicos más elementales, como electricidad, agua potable, instituciones de salud y educativas (Martínez, 1998; Madariaga, 1996).

En ellos, el panorama general es el siguiente: aunque la extensión de tierras de tales municipios alcanza el 55.02% del total estatal, la dedicada a la agricultura representa apenas el 27.2%, según información del propio Gobierno de Sinaloa⁵. A pesar de la estrechez de las actividades agropecuarias, son éstas las que identifican a los municipios, pues alrededor del 58.4% de la Población Económicamente Activa (PEA) se dedica a ellas, en tanto que la que se ocupa en actividades industriales apenas alcanza el 12.8% (Madariaga, 1996), y esto sin mencionar que es básicamente en talleres artesanales.

Salvo en contados casos, la población se encuentra dispersa por la serranía, como lo ilustran los ejemplos de Cosalá, que cuenta con 142 localidades, pero sólo la cabecera municipal tiene una población superior a los 2,500 habitantes; San Ignacio, que cuenta con 327, pero 256 de ellas ni siquiera rebasan los 50 habitantes⁶; y Concordia, que consta de 224 localidades pero 165 de ellas no rebasan los 50 habitantes (sólo la cabecera municipal supera los 2,500). En buena medida debido a esta dispersión de población, en los nueve municipios más del 57.86% de la población carece de agua potable y más del 31% carece del servicio eléctrico. Así, no es de extrañar que en el año 2000 la población rural de los nueve municipios fuese del 74.1%, y que en algunos municipios fuese aún más elevada: Badiraguato la población rural es del 92.4%, en el municipio de Sinaloa es del 80.6%, en Chóix 79.5% y Concordia 74.7% (CONAPO,2005).

Las instituciones de salud también escasean y, las que existen, se localizan en las cabeceras municipales, condición que redundo en una alta morbilidad, siendo las enfermedades diarreicas las predominantes (SSA). Ni qué decir de las instituciones educativas, incluyendo las de nivel básico, pues igual que las anteriores escasean con los consecuentes resultados⁷: en Baridaguato el 19.21% de los habitantes mayores de 15 años son analfabetas, en Concordia el 13.75%, en Cosalá, más del 21.9%, en Choix 23.87%, en el Fuerte 13.84%, en Rosario 13.17%, en San Ignacio el 14.6%, en Mocorito 18.43% y en el municipio de Sinaloa 23.25% (INEGI, 2002). De acuerdo con éstos indicadores y otros, son

⁵ <http://www.sinaloa.gob.mx/index.php/municipios> consultado el día martes 25 agosto del 2009.

⁶ En San Ignacio dos localidades concentran al 25% de la población total.

⁷ El porcentaje de población analfabeta a nivel nacional es de 8.37, y a nivel estatal (Sinaloa) es de 6.42

estos municipios los que tienen mayores índices de marginación según demuestra el CONAPO⁸ (Tabla 1).

Tabla 1: Municipios de Sinaloa según población total, lugar ocupado a nivel estatal y nacional por índice y grado de marginación, 2005.

Municipios	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar en el contexto estatal
De la sierra			
Badiraguato	1.52704582	Muy alto	1
Choix	0.6253342	Alto	2
Sinaloa	0.24175658	Alto	3
Cosalá	0.20383697	Alto	4
San Ignacio	-0.09805285	Medio	5
Mocorito	-0.10632149	Medio	6
Concordia	-0.43557015	Medio	8
El Fuerte	-0.44126411	Medio	9
De los valles			
Elota	-0.24813608	Medio	7
Navolato	-0.64952022	Medio	10
Rosario	-0.66685994	Bajo	11
Angostura	-0.80716451	Bajo	12
Guasave	-0.8363706	Bajo	13
Escuinapa	-0.8364408	Bajo	14
Ahome	-1.35344426	Muy bajo	15
Salvador Alvarado	-1.3788648	Muy bajo	16
Culiacán	-1.4343102	Muy bajo	17
Mazatlán	-1.6353144	Muy bajo	18

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre.

⁸ Los indicadores de marginación empleados por la CONAPO son: Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta, porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa, porcentaje de viviendas sin drenaje ni escusado, porcentaje de viviendas sin energía eléctrica, porcentaje de viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda, porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento, porcentaje de viviendas con piso de tierra, porcentaje de viviendas sin refrigerador, porcentaje de población en localidades con menos de 5000 habitantes y porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos.

Y apuntamos, sólo como una aparente paradoja, lo siguiente: los municipios que componen ese Sinaloa de pobreza extrema, desde los tiempos de la Colonia hasta los años treinta del siglo XX, vivieron un gran esplendor económico debido a los grandes centros mineros, mismos que eran los más importantes de lo que ahora es el Noroeste de la República Mexicana.

El narcotráfico en los municipios serranos

La exclusión y marginación social que imperan en los altos de Sinaloa son caldo de cultivo para que se lleven a cabo ahí las actividades ligadas al narcotráfico, como refiere un periódico de circulación nacional, donde se sostiene que en la sierra de Sinaloa, la miseria es abono para el cultivo de drogas y que “las opciones fuera del negocio ilícito son poquísimas, aunque las hay. Para la mayoría, sin embargo, quedan los trabajos de sicario, camello o agricultor” (“Ese verde tan peculiar de la mariguana”, en *La Jornada* 23-08-2009)⁹. Por tal, los habitantes de la sierra son un capital social y productivo importante para la continuidad del fenómeno del narco. No sólo eso, sino que además, “un aspecto importante en los espacios rurales es que, de hecho, los habitantes no ven ni conciben su labor agrícola peculiar desde una perspectiva moral, ni tampoco inscrita en los ámbitos de la desviación social, sino sencillamente como una actividad económica para enfrentar las dificultades y penurias de su existencia” (Córdova, 2005:212).

Dada la naturaleza del narcotráfico, no se cuenta con estadísticas certeras sobre su magnitud en Sinaloa; sin embargo las referencias bibliográficas y hemerográficas hablan de su presencia desde hace muchos años. En efecto, la historia se remonta al siglo XIX, años en que los inmigrantes chinos iniciaron el cultivo de amapola, aunque, hay que decirlo, fue en los años 40 del siglo XX cuando su cultivo se expandió a toda la región serrana y una enorme cantidad de campesinos se involucró en tal actividad (Lazcano y Córdova, 1991; Astorga, 1995 y 1996).

La sierra es, pues, el escenario clave en el conjunto de actividades relacionadas con la producción de enervantes dada las características que esta ofrece, como es referido por estudiosos del tema: “han sido zonas con condiciones naturales propicias y una enredada orografía que han facilitado la siembra de la amapola y la mariguana (Córdova, 2005)”. En

⁹ <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/23/index.php?section=sociedad&article=040n1soc> Consultada el 28-08-2009

este sentido la sierra de Sinaloa fue y sigue siendo referencia obligada cuando se aborda el fenómeno en la región pues, como señala Sergio Ortega Noriega, “las tierras altas donde antaño floreció la minería hoy se mencionan como el lugar donde se producen estupefacientes para el mercado internacional de narcóticos” (Ortega, 1999).

Para dimensionar la importancia de la cosecha y siembra de enervantes en los altos de Sinaloa referenciamos una nota periodística publicada en el portal de internet “Es Más.com”, en el apartado de Noticieros Televisa. El título de la nota es “Sinaloa, principal centro de cultivo de droga”, y en ella se cita la declaración de Óscar Fidel González Mendivil Procurador de Justicia de Sinaloa quien sostiene que en el estado “se cultiva una quinta parte de la droga que se destruye en el país”, y que “once de los 18 municipios del estado de Sinaloa, en sus zonas limítrofes con la sierra, cuentan con centros de producción de marihuana y amapola, drogas que se cultivan, producen y trafican en el estado (...) el municipio de Badiraguato, en los límites con los estados de Durango y Chihuahua, es el lugar donde se concentra la mayor superficie de cultivos de droga, principalmente marihuana, enervante que, según las autoridades, sigue contando con mercado (“Es Más”, *Noticieros Televisa* 24-06-2002)¹⁰.

Es por ello que los municipios de la sierra forman parte de los objetivos del gobierno en los operativos para erradicar la producción de drogas, como el Plan Sierra Madre el cual despliega el Ejército Mexicano en las zonas limítrofes de Sinaloa, Durango, Chihuahua y Sonora, su principal objetivo es la lucha de erradicación de cultivos ilícitos y el combate al tráfico de armas de fuego en las zonas serranas de esos estados. Tan solo en junio de este año “un total de mil efectivos militares llegaron a Sinaloa para fortalecer el Plan Sierra Madre” (El Financiero en línea 15-06-2009¹¹).

En todo lo referido por académicos, funcionarios y la prensa –con diferentes enfoques y niveles de análisis- encontramos un punto de coincidencia: las condiciones naturales y sociales de la sierra de Sinaloa son vitales para entender la fuerza del narcotráfico pues, como sostiene Sergio Ortega Noriega en su obra *Breve historia de Sinaloa*:

¹⁰ <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/240846.html> consultada el 28-08-2009

¹¹ <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=196151&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC> consultada el 28-08-2009

A pesar del esfuerzo de las autoridades, la historia del cultivo de drogas en la sierra de Sinaloa ha seguido las fluctuaciones del mercado internacional, que ha cambiado sus demandas a la marihuana, a la heroína y a algún otro alcaloide. Este problema parece no tener fin, porque el mercado no se agota por las utilidades que reditúa a los principales traficantes y por la miseria que priva en la sierra de Sinaloa (Ortega, 1999: 217).

El *narcocultivo* como fuente de ingresos económicos

Aunque por la naturaleza del narcotráfico se desconocen las cifras de dinero que gira a su alrededor, así como el número de personas que se dedican a él, es sabido que ésta es una de las actividades económicas más importantes en Sinaloa. Por el narcotráfico se han construido grandes fortunas y se emplean tantas personas que sus periodos de auge y contracción se manifiestan en la economía y en la demografía regional. Por ejemplo, cuando se incrementa la actividad retiene población en los lugares de cultivo debido a la derrama económica que conlleva; cuando se le combate, la gente deja las comunidades rurales donde habita, pues no cuenta con otras formas para sobrellevar sus condiciones de vida.

Podemos mencionar el caso de la amapola, de la cual se extrae la goma de opio. La explotación de esa planta requiere mano de obra especializada. Para cultivar la planta y para obtener la goma: se trabaja en cuadrillas –de 6 a 8 integrantes, comandados por el más experto de ellos-, en las que cada uno de los que la componen tiene una función determinada ganada por la experiencia y quien, generalmente, es el contacto con “el inversionista”. El inversionista es el que hace los gastos de adquisición de semilla e insumos y aperos, pago a los trabajadores (más alimentación y bebidas, armas de alto poder, parque y equipo de radiocomunicación), quienes son reclutados de las rancherías cercanas a los plantíos en los tiempos de siembra y cosecha. El kilo de opio, pagado en la zona de cultivo tiene un valor de \$30,000, pero ya en la frontera norte alcanza el de \$30,000 US, según nos dice “Polo”, un campesino de Salvador Alvarado que cuenta con esa experiencia. Por su parte, el kilo de marihuana en “greña”, los campesinos lo venden a \$1,000.00 M. N. Por eso es tan importante económicamente.

Al respecto de la importancia del *narcocultivo*, un ex Presidente Municipal de Cosalá nos aseguró que alrededor del 60% de los ingresos de la economía proviene de la emigración, y el restante 40% son del narcotráfico y de las actividades primarias. Es tan importante el

narcotráfico para los municipios serranos que, al llegar el periodo de siembra y cosecha de marihuana -que es en verano-, familias enteras "se van pa' arriba a trabajar en el cultivo", incluidos niños y jóvenes quienes dejan la escuela para irse al cultivo, según nos dice un profesor de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en Cosalá. Lo mismo sucede después del periodo de lluvias para el cultivo de la amapola. Según Juana Fernández¹², comerciante de un municipio de la sierra, se contrata personal de todas las edades para trabajar en la siembra de amapola y marihuana, porque "aquí -la cabecera municipal- no hay trabajo". Y eso le alegra, pues, dice la misma Juanita, que "cuando hay dinero arriba (en las rancherías serranas), hay dinero abajo", es decir en la cabecera municipal, pues el comercio se reanima. En otra ocasión cercana, un anciano de Ajoja, pueblo del municipio de San Ignacio, nos decía que "sembrar legal no sale. Por eso se le busca el lado, pero el gobierno anda por el viento y por la tierra quemando las siembritas. No deja trabajar a gusto. Más antes sí". El anciano se refería, sin mencionarlo explícitamente, al cultivo de marihuana y amapola, que por la sindicatura de Ajoja abundan.

Así es cómo el tráfico de drogas resuelve en parte el problema de empleo y el ingreso y, de paso, el de la emigración: retiene a la población campesina en las comunidades donde se cultivan las plantas; si se le combate, entonces los habitantes bajan a los valles del estado o se van a Estados Unidos. Por eso es que sembrar marihuana o amapola no significa ningún problema moral para los campesinos (en todo caso judicial, pero éste se puede salvar mediante relaciones con los responsables de combatir su cultivo). ¿Sembrar maíz o frijol para el autoconsumo u otros productos que no dejarán ninguna utilidad monetaria, o sembrar drogas, que aunque de alto riesgo, son cultivos que reditúan ganancias rápidas y considerables? La respuesta es fácil; no requiere de grandes esfuerzos de imaginación: debido a lo flaco de las tierras laborables y a lo poco redituable de los cultivos legales, algunos de los habitantes prefieren seguir el corto aunque sinuoso camino de la siembra de estupefacientes; otros habitantes, siguen el largo y espinoso camino de la emigración internacional.

La crisis financiera en E. U. y la migración internacional

El 7 de Septiembre de 2008, las autoridades federales norteamericanas reconocieron que varias instituciones financieras de los Estados Unidos estaban en bancarrota y que, ante ello,

¹² Los nombres de quienes nos proporcionaron este tipo de información están cambiados.

tomarían el control de algunas compañías de financiamiento hipotecario. A los pocos días, concretamente el 15 de septiembre, el banco de inversión más antiguo de los Estados Unidos –el Lehman Brothers- se declaró en quiebra, “ejemplo” que siguieron sucesivamente otras instituciones, con lo que la alarma cundió a nivel mundial. La causa principal, según se dijo, se debió al otorgamiento indiscriminado de créditos para vivienda; el lugar específico donde se inició, fueron estados ubicados en el suroeste de los Estados Unidos: Arizona y California, precisamente donde radica la mayor parte de los migrantes mexicanos.

Una vez dada la voz de alarma, las autoridades mexicanas hicieron lo propio, pues veían un inminente regreso masivo de mexicanos que radicaban en el país vecino. Si bien las evidencias mostradas posteriormente por algunas investigaciones muestran que el retorno de los mexicanos no ha tenido la magnitud que se suponía sobre el retorno multitudinario (Alarcón et al, 2009), sí es un hecho que la crisis ha redundado en la desaceleración de la migración indocumentada: “Se estima que el flujo de inmigrantes indocumentados llegaba en promedio a 800 mil por año entre 2000 y 2004, y que esta cifra disminuyó a 500 mil entre 2005 y 2008, con una tendencia decreciente (Passel y Cohn, 2008, tomado de Alarcón et al 2009).

En los más recientes meses, algo similar está ocurriendo con el envío de remesas a nuestro país. Si entre los meses enero y junio de 2008 se enviaron 12, 580 millones de dólares a nuestro país, en el mismo lapso pero de 2009 el monto se redujo a 11,078.7 millones de dólares, según cifras del Banco de México. Por supuesto, tal impacto de la crisis sobre la migración se refleja en el estado de Sinaloa.

La emigración internacional desde Sinaloa

En la entidad, es alta la emigración al extranjero, pese a que hasta hace muy poco tiempo no se reconocía el fenómeno. En el año 2005, el estado ocupó el lugar número 13 (con el 2.0% del total) en el *rankin* nacional de expulsión de población hacia los Estados Unidos. Esta cifra equivaldría a 330, 000 personas, aunque si se considera a los descendientes de segunda y tercera generación la cifra prácticamente se duplicaría, alcanzando las 650,000 personas. Las cifras varían según la fuente, pues tales cálculos son inferencias estadísticas: en realidad, el número exacto no lo podremos saber, toda vez que existen sinaloenses que realizan viajes por temporadas que van desde los tres meses sustitutos hasta permanecer de manera definitiva en aquel país.

El hecho es que existe la emigración internacional, y lo es en grandes cantidades. De hecho, existen municipios serranos en que el porcentaje de familias que cuentan con uno o más miembros con experiencia de una o más viajes hacia los Estados Unidos alcanza más del 40%¹³ como Cosalá, Concordia, Badiraguato, Chóix (Lizárraga, 2004; García, 2005), cifras que la hacen equiparable a la de municipios de Zacatecas y Jalisco en los que la migración internacional es de larga data.

Y una de las características de la emigración hacia los Estados Unidos desde Sinaloa, son sus altos niveles de participantes sin los documentos legales para cruzar la frontera: de 59.61%, (Tabla 2), Como ya vimos, este tipo de migración es el que ha salido más afectado por la crisis.

Tabla 2: Formas de cruce de la frontera.	
Documentación	Porcentaje
Con documentos	40.39
Sin documentos	59.61
Total	100
Fuente: Encuesta FOMIX SIN-C2006-C01-33383.	

Y queremos llamar la atención sobre otra característica importante de la emigración internacional en Sinaloa: son dos estados de la Unión Americana los que aglutinan el 80.18% del total de la emigración internacional: California, con el 52.16% y Arizona con el 28.02%, justo los estados en los que la actual crisis económica comenzó a manifestar sus estragos (Tabla 3).

¹³ Ello, considerando sólo a las familias que, por permanecer en el lugar de nacimiento ofrecen la información, pues otras se fueron íntegras a vivir de forma definitiva a Estados Unidos.

Tabla 3: Destino de la migración sinaloense.

Estados de la Unión Americana	Porcentajes
California	52.16
Arizona	28.02
Texas	1.29
Nevada	1.72
Carolina del Norte	4.74
Washington	2.16
Colorado	1.29

Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-C01-33383.

Si analizamos la evolución de la emigración a través de los periodos intercensales, nos damos cuenta cómo ésta aumentó su ritmo de crecimiento a partir de los años 80, pero vio una aceleración sin precedentes entre los años comprendidos entre el 2000 y el 2008, lo que podría ilustrar los efectos de la situación económica nacional. Es decir: los grandes porcentajes del total de sinaloenses con uno o más viajes al extranjero se concentran en quienes viajaron a partir de 1980 hasta 2008, pues ellos concentran el 75% del total de viajes hacia Estados Unidos (Tabla 4).

Tabla 4: Evolución de la emigración, según decenio.

Decenios	Porcentajes
1950-1960	1.44
1960-1970	3.83
1970-1980	5.26
1980-1990	13.88

1990-2000	20.10
2000-2008	55.50
Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-C01-33383.	

Pero lo que llama particularmente la atención es que, a partir del año en que hace explosión la actual crisis mundial del capitalismo (2008), la emigración de los sinaloenses está viendo notorios descensos: mientras durante los años 2006 y 2007 se alcanzó la cifra de 16.38% y 26.72% de los viajes en 2006 y 2007 respectivamente, en el año 2008 solamente se alcanzó el 8.62% (Tabla 5).

Tabla 5: Evolución de la emigración sinaloense 2000-2008.	
Años	% respecto el total
2000	8.62
2001	6.03
2002	6.03
2003	9.48
2004	8.62
2005	9.48
2006	16.38
2007	26.72
2008	8.62
TOTAL	100.00
Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-C01-33383.	

Claro que la caída en el número de emigrantes a los Estados Unidos ha afectado de manera negativa el ingreso de divisas por ese concepto en la economía regional. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el Banco de México (BM), en el periodo comprendido entre los meses enero-junio de 2008, Sinaloa captó 253 millones de dólares, sin embargo, una vez manifestada fehacientemente la crisis económica, en el mismo lapso, pero de 2009, se

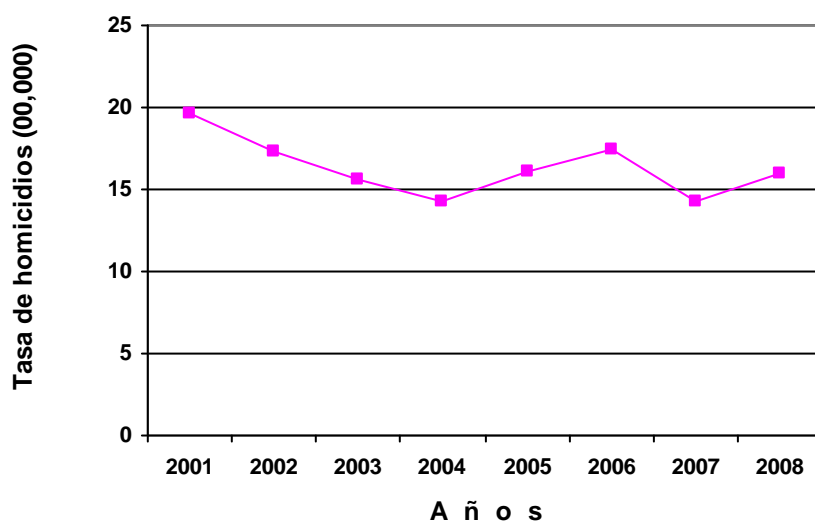
observa cómo ha caído sustancialmente las divisas por el rubro de la emigración: entre enero y junio, fueron solamente 236 millones de dólares los ingresados a Sinaloa, según el BM¹⁴, aumentando, con ello, la tensión social.

Los saldos rojos de las desigualdades regionales

El fenómeno de la violencia es una constante en los municipios de la sierra de Sinaloa, la relación de estos con respecto a las actividades derivadas del narcotráfico se reflejan fehacientemente en las cifras de mortalidad por homicidios. En una revisión de los datos oficiales que publica la S.S.A. de Sinaloa podemos observar que la Tasa de Homicidios a nivel estatal en el año de 2007 fue de 14.27 por cada 100,000 habitantes (Gráfica 1), este dato lo ubica en el séptimo lugar como causal de muerte en el estado (Grafica 2), en los principales municipios productores de enervantes, la misma Tasa de Homicidios de ese año cuadruplica a la media estatal, como es el caso de Choix 63.13, Cósala 58.85 y Badiraguato 57.45, en donde las agresiones físicas son la principal causa de muerte, muy por encima de las enfermedades y de un promedio de 30 causales de mortalidad que maneja la S.S.A en la tabla de mortalidad estatal.

Por otra parte en lo que respecta a los municipios de Sinaloa 23.92, Mocorito 18.40, Concordia 19.39, San Ignacio 16.65 y Culiacán 14.46, las cifras fueron igualmente elevadas, tanto que las agresiones físicas con arma de fuego ocuparon los lugares tercero, cuarto quinto y sexto lugar respectivamente como causal de mortandad (S. S. A.).

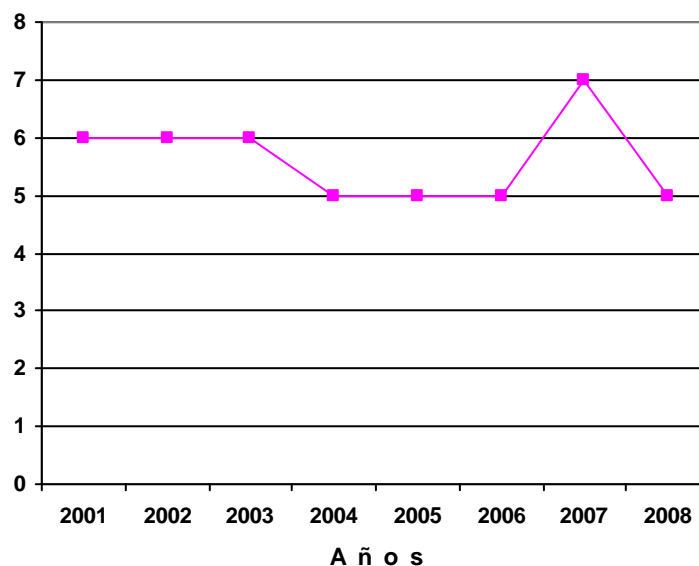
**Gráfica 1: Tasa de Homicidios
Sinaloa, 2001-2008.**



Fuente: S.S.A. Sinaloa

¹⁴ <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/estadisticas/balanzaPagos/balanzaPagos.html>

Grafica 2: Lugar que ocupan los homicidios en sinaloa por causal de mortandad.



Fuente: S.S.A. Sinaloa

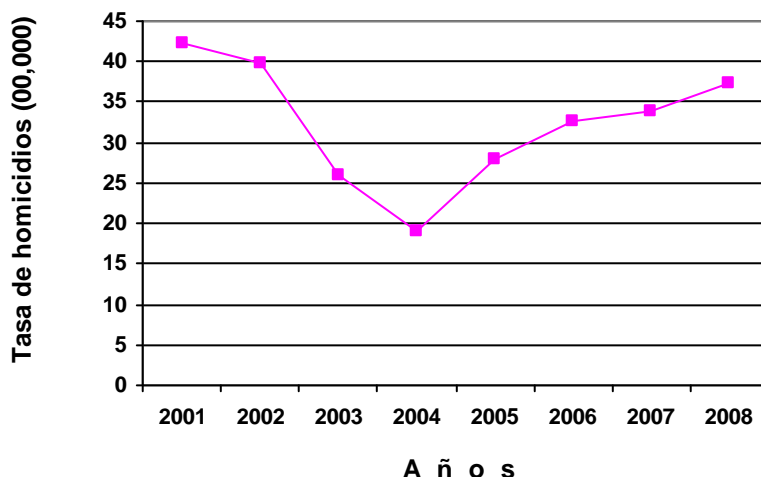
Tabla 6: Tasa de mortalidad y lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte en los municipios de la sierra de 2001 a 2008.

Municipios de la sierra	2001		2002		2003		2004		2005		2006		2007		2008	
	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C	Tasa	L H C
El Fuerte	15.7	8	13.6	9	7.3		5.15	21	7.3	8	9.44	15	6.2	20	4.2	25
Choix	28.4	5	38.7	3	28.8	5	28.53	3	8.2	3	48.65	2	3.1	2	16.9	2
Sinaloa	27.0	4	24.5	5	18.7	6	17.47	6	0.5	4	24.91	3	3.9	5	11.9	3
Mocorito	29.6	6	39.5	4	29.8	6	16.58	7	9.1	4	33.28	3	18.40	6	11.8	3
Culiacán	22.1	5	18.2	6	20.9	5	20.83	3	4.4	3	25.21	3	14.46	6	6.4	11
Badiraguato	110.8	1	83.0	2	45.0	2	27.29	3	4.3	2	47.52	1	7.4	1	11.5	2

Cósala	87.6	1	38.5	3	38.3	3	10.86	10	3.1	1	42.99	2	8.8	1	ND	ND
San Ignacio	54.2	3	119.9	1	76.8	1	62.23	1	0.8	3	23.52	4	6.6	5	ND	ND
Concordia	10.8	1	13.5	6	16.8	6	6.64	15	3.1	9	6.52	19	9.3	5	ND	ND

LHC: lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte.
Fuente: S. S. A. Sinaloa.

Grafica 3: Tasa promedio de homicidios en municipios de la sierra 2001-2008.



Fuente: S. S. A. Sinaloa

Entre los años 2007 y 2008 hay una diferencia sensible en el comportamiento de la violencia en Sinaloa. En 2007 hay una disminución en la tasa de mortalidad por agresiones (homicidios), el número de casos reportados en ese periodo fue de 402 con una tasa de mortalidad 14.27 respecto al número de casos de 2006 que fue de 489 con una tasa de 17.50 respectivamente. Sin embargo en 2008 coincidentemente con la crisis económica mundial que estalla en E.U. vuelve a modificarse el índice de homicidios en Sinaloa, el número de casos correspondientes a 2008 es de 558 homicidios con una tasa de 15.93. Se evidencia una arritmia en los índices de homicidios en Sinaloa entre 2007 y 2008 (véase grafica2). El recrudecimiento de la violencia según los índices registrados en 2008 en Sinaloa sitúan la variable *homicidios (agresiones)* como la quinta causa de muerte en

Sinaloa, contrastándola con respecto a 2007 en donde esta misma ocupó el séptimo lugar, es evidente que la violencia en Sinaloa se ha incrementado sustantivamente.

Conclusiones.

1. Como se observó a través de los diversos indicadores sociodemográficos, la extrema pobreza es una constante en la sierra sinaloense;
2. El narcotráfico es una actividad que proporciona recursos económicos a los pobladores serranos;
3. El narcotráfico, pese a la guerra en su contra, está en pleno auge, proporcionando empleo en la sierra;
4. La crisis económica está inhibiendo los sinaloenses a emigrar, además que ha provocado la disminución del monto de remesas que se reciben;
5. No es aventurado decir que, de acuerdo con el punto anterior, la sierra se ha convertido en una “olla de presión”, y que, en consecuencia sea un factor para que la violencia esté en aumento.

Bibliografía

Alarcón, Rafael, et al, 2009, “La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, Núm. 1, Enero-Junio 2009, pp. 193-210.

Astorga A, Luis, 1995, *Mitología del narcotraficante en México*, UNAM-Plaza y Valdez Editores.

Astorga Almanza, Luis, 1996, *El siglo de las drogas*, Espasa, Calpe, Méx.

Cano, Arturo. “Ese verde tan peculiar de la mariguana”, periódico *La Jornada*, sábado 23 de mayo del 2009. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/23/index.php?section=sociedad&article=040n1soc>
Consultada el 28-08-2009

Carrillo Rojas, Arturo, 1994, "Sinaloa: Minería y Empresarios", Facultad de Historia, UAS.

Córdova, Solís Nery, 2005, Tesis de doctorado, *La narcocultura en Sinaloa: Simbología, transgresión y medios de comunicación*, UNAM.

García, Castro Ismael (2005), "Formación de una red migratoria transnacional de Aguacaliente Grande, Sinaloa, a Víctor Valley California", tesis para optar por el grado de doctor, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

Guerra Ochoa, María Teresa, 1998, *Los trabajadores de la horticultura sinaloense*, Universidad Autónoma de Sinaloa/Comisión Estatal de Derechos Humanos, Culiacán, Sin.

----- y Rocha, Rubén, 1988, "Tomate amargo", U.A.S., Culiacán, Sin.

Lazcano Ochoa, Manuel y Córdova Solís, Nery, 1992, *Una vida en la vida sinaloense*, Universidad de Occidente, Los Mochis, Sinaloa.

Madariaga Ceceña, José Santos, 1996, *Perfil socioeconómico del estado de Sinaloa y sus 18 municipios*, UAS, Culiacán, Sin.

Nacaveva, A., 1994, *Diario de un narcotraficante* (Novela), Costa Amic, Editores, S.A., México, D.F.

Ortega Noriega, Sergio, 1999, *Breve historia de Sinaloa*, F.C.E. México.

Ortiz Pinchetti, Francisco, 1997, "De la cuna al cementerio", en *Revista Proceso*, No. Sep. 1997.

-----, Ortiz Pinchetti, Francisco, Miguel Cabildo, Federico Campbell e Ignacio Rodríguez, 1981, *La Operación Cóndor*, Proceso, México

Passel, Jeffrey y D´Vera Cohn, 2008, "Trends in Unauthorized Immigration: Undocumented Inflow Trails Legal Inflow", Washington, Pew Hispanic Center, 2 de octubre del 2008, en <<http://pewhispanic.org/files/reports/94.pdf>>. Consultado el día 1 de diciembre del 2008.

Posadas Segura, Florencio, "Registro cronológico de las luchas de los obreros agrícolas migratorios en Sinaloa", en *Ciencia y Universidad*, No. 13. UAS, 1980.

Rivera, Miguel A., 2000, "El Narcotráfico. El surgimiento y su expansión", periódico *Noroeste*, lunes 10 de enero del 2000, Culiacán, Sin.

Romero Gil, Juan Manuel, 1991, *Minería y Sociedad en el Noroeste Porfirista*, DIFOCUR, Culiacán, Sin.

Referencias en internet

Banco de México (BM), <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/estadisticas>

Consejo Nacional de Población (CONAPO), <http://www.conapo.gob.mx/>

Gobierno del Estado de Sinaloa <http://www.sinaloa.gob.mx/>

Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), <http://www.salud.gob.mx/>

http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194
Consultado el día martes 25 de agosto del 2009.

<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/AnexoA.pdf> Consultado el día martes 25 de agosto del 2009.

http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=126&Itemid=204
Consultado el día martes 25 de agosto del 2009.

<http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10215> Consultado el día martes 25 de agosto del 2009.